

¿Por qué creer en algo, y por qué Jesús?

© 2002, Theodore A. Turnau, III

Intro: Gracias a Andrea por invitarme. He estado esperando poder conocerlos y hablar con ustedes. Andrea me dijo que ustedes son un grupo de gente inteligente que quiere saber porqué tendrían que decidir creer en Jesús. ¿Estoy en lo cierto? (quiero saber más de quiénes son y porqué están acá).

Déjenme contarles un poco sobre mí. Yo soy profesor de universidad (enseño en la Facultad de Humanidades en Charles y en una pequeña universidad de artes liberales llamada Anglo-American en Mala Strana). Tengo una esposa y tres niños (dos niñas, 3 y 7, y un niño, 11), y hemos vivido en Praga por mas o menos 3 años. Amo la gente Checa, la encuentro muy fascinante.

I. El Problema de Confiar

- A. Siempre es peligroso empezar una charla con generalizaciones sobre la cultura de tu audiencia, especialmente cuando eres un extranjero, pero lo voy a hacer de todas formas. Me parece a mí (otra vez, hablando como un extranjero) que una de las características de esta cultura es una paradoja:
 - 1. Por un lado, veo una gran renuencia a confiar en alguien o en algo más allá de uno mismo. Comparado con los norteamericanos, los checos son lentos al formar amistades, lentos para abrirse. Yo organizo una noche de películas cada semana en nuestra casa, e invito estudiantes. Muchas veces, lleva meses de repetidas invitaciones antes de que nuevos estudiantes se sientan suficientemente cómodos como para venir. Hay una cualidad reservada, una renuencia a confiar.
 - 2. Por otro lado, veo un profundo deseo de estar en una relación de confianza, de estar en el tipo de relación en la cual uno se puede abrir.
 - 3. Entonces, la paradoja es que la verdadera cosa que la mayoría quiere, la mantiene a una distancia segura. Es como un hombre que está caminando en un desierto, muriendo de sed, y conoce a otro hombre que le habla de un oasis con agua helada, y le dice que debería seguirlo al oasis. El hombre moribundo responde, “No, estoy bien. Ya me han prometido estas cosas antes.” Y sigue su camino.
- B. Hay buenas razones históricas para esta paradoja. Las personas que prometieron mucho le hicieron verdaderos daños a esta cultura. 40 años de STB, y anteriormente esos 300 años de la Iglesia Católica de Austria, dejaron a muchos Checos cínicos, dubitativos a comprometerse ellos mismos con algo que suene demasiado ideológico, demasiado religioso. Los niños checos (al menos algunos de los estudiantes que conozco) son criados para tener cuidado de cualquiera que prometa demasiado, especialmente en nombre de una religión o ideología.
- C. Muchos Checos viven sus vidas intentando contentarse sin una mirada más grande de la realidad, intentando encontrar un significado para ellos mismos en las pequeñas cosas de este mundo (y no sólo los Checos – esta es una acción muy humana). ¿Insatisfecho? Yo no; yo estoy contento, tengo mis amigos, un buen trabajo (o un buen colegio que me va a conseguir un buen trabajo), voy al pub, tengo mi novia/novio, mi familia. Pero yo, realmente, creo que estas cosas están usualmente usadas como un tipo de medicación, algo para adormecerte, para hacerte feliz en el momento, para sentir que esto es todo lo que hay.
- D. Pero a veces estas cosas desaparecen, dejando a las personas sintiéndose muy solas, muy expuestas, muy confundidas, intentando encontrar significado donde sea que puedan. Déjenme darles un ejemplo. Hay una estudiante mía, un poco tímida, de voz suave, muy brillante. Un día vino a mi clase y se veía muy cansada. Le pregunté qué había estado haciendo toda la noche, y me dijo que había estado escribiendo descripciones de personajes para un sitio web de El Señor de los Anillos al que contribuía. Me dijo que había visto la película cuatro veces, y que había leído los libros varias veces. Ella dijo que quería ir a ese mundo donde la magia ocurría.
 - 1. Tengan en cuenta que el mundo de Tolkien no es un mundo glamoroso, no es un mundo cómodo. Hay mucha maldad y sufrimiento allí. ¿Qué lo hace atractivo para mi estudiante? ¿Por qué ella querría vivir allí? Porque este mundo está empapado de significado, un mundo donde lo que hacemos es importante en la lucha del bien versus el mal. El mundo de Tolkien es un lugar donde una acción tiene un significado mas allá de su beneficio inmediato para nosotros mismos, donde podemos vivir para algo más grande que nuestros deseos y necesidades. ¿Alguna vez has querido eso? Ella sí.
 - 2. Más adelante en el semestre, estábamos caminando hacia la estación del metro y casualmente le pregunté cómo estaba. Ella me dijo que estaba deprimida. “El clima es lindo, no tengo demasiado trabajo, pero estoy triste y no sé por

qué.” ¿Es esta tan sólo una chica loca? No, me parece que es alguien muy sensible espiritualmente. No sé, pero sospecho que ella quiere el tipo de significado que ofrece el mundo de Tolkien, pero no lo puede conseguir en la vida real. Y darse cuenta de esto causa una vaga sensación de tristeza sin razón, de algo simplemente fuera de nuestro alcance.

- E. Quiero decirles que este mundo sí se puede alcanzar. Pero hay un problema. Tienes que confiarte a alguien que no eres vos mismo. E inmediatamente suena como si estuviese prometiendo demasiado. Y volvemos al problema de la confianza.

II. To Je Jedno? (¿No Importa?)

Pero hay otro problema: parece ser que hay muchas personas prometiendo demasiado, y todas dan respuestas diferentes. Yo enseñé un curso de “Religiones Comparadas”, y al final del curso, la mayoría de los estudiantes dicen “Bueno, TODAS suenan bien, entonces todas deben ser ciertas.” Les voy a dar algunas razones de porqué eso está equivocado, porque no pueden ser todas ciertas.

- A. Por ejemplo, tomen el Islam y el Cristianismo, dos religiones con dos reclamos conflictivos. El Islam dice: “Allah solo es Dios y Muhammad es su profeta” y el Cristianismo dice “Jesucristo es el hijo de Dios, quien vino a la tierra”. ¿Cuáles son nuestras opciones?
 - 1. El Islam está equivocado y el Cristianismo es correcto, o el Islam es correcto y el Cristianismo está equivocado, o ambos están equivocados. No pueden estar los dos en lo cierto.
- B. ¿O pueden estarlo? Mucha gente dice que, si hay muchas religiones prometiendo cosas distintas, incluso mutuamente cosas exclusivas, simplemente son diferentes caminos con el mismo objetivo. [Ilustración de muchos caminos para llegar a la cima de la montaña, pero no puedes ver otros caminos desde el camino en el que estás.] Esto es llamado relativismo religioso (es decir, las creencias religiosas no son absolutas, sino relativas a tu marco cultural, el conocimiento de todos está limitado por su propia perspectiva). Entonces, discutir sobre que religión es la Verdadera es absurdo, ya que todas conducen al mismo lugar. Es como discutir sobre cuál es el Verdadero helado, vainilla o chocolate. Son tan sólo dos versiones diferentes de la misma cosa.
- C. Pero yo creo que hay verdaderos problemas con el relativismo religioso.
 - 1. Por un lado, puede ser una manera muy humilde de, en realidad, ser muy arrogante. Piensen en la ilustración de los “caminos hacia la cima de la montaña”. ¿Donde tienes que estar para poder ver que todos los caminos conducen al mismo lugar? Necesitas estar en un helicóptero volando sobre la montaña, es decir tienes que estar en el lugar de Dios, tener una visión con los ojos de Dios. Así que puedes sonar muy humilde (tan sólo tengo esta perspectiva limitada, etc.) pero, en realidad, estás exclamando que tienes un conocimiento que sólo Dios podría tener.
 - 2. Y eso no es algo que puedes descifrar. Es una afirmación de fe. En otras palabras, el relativismo religioso es, en sí, una religión basada en la fe, una fe de que no se puede estar equivocado con respecto a la religión. Es una religión basada en la fe de que la realidad es, en realidad, un blob indeterminable en donde cualquiera puede creer lo que quiera, y está en lo cierto. Pero esta no es la manera en que la realidad funciona. A veces, la gente se equivoca.
 - 3. Aun mas, el relativismo religioso asume un conocimiento mejor (desde su perspectiva religiosa) de otras religiones que el de la gente que de verdad practica esas religiones. Esas pobres personas supersticiosas que en realidad creen esa religión piensan que su camino es el único camino, pero nosotros sabemos más, avivados como somos.
- D. Por esas razones (y otras), no me intereso mucho por el relativismo religioso. Pero creo que la razón por la cual las personas son atraídas hacia el relativismo religioso es porque la alternativa— intolerancia religiosa, parece peor y en el mundo de hoy en día, suena muy peligroso. El relativismo puede estar equivocado pero, al menos, es seguro.
- E. Pero yo estaría en desacuerdo de dos maneras.
 - 1. El relativismo religioso puede no ser tan seguro como ustedes creen, porque tiene una tendencia a caer en relativismo ético (es decir, no hay verdadero bien ni mal, verdadero correcto o incorrecto, sino tan sólo hay bien y mal para ciertos grupos de personas). Y el relativismo ético puede tener el efecto de paralizar el debate moral y las respuestas morales a atrocidades (si Hitler era tan “bueno” como la Madre Teresa, o el aplastamiento de Primavera de Praga fue tan

bueno como la Revolución de Terciopelo, ¿cómo puedes hacer elecciones morales, cómo puedes tomar una posición moral contra cualquier cosa?).

2. Segundo, no creo que si crees que una religión es la única Verdadera, eso tiene que ser expresado con intolerancia religiosa. De hecho, una de las sorprendentes cosas que Jesús ordenó a sus seguidores fue que, dado que Él era el único camino a Dios, los cristianos no tenían que solamente tolerar a aquellos que tenían una opinión diferente... sino que tenían que amarlos e intentar hacerles el bien. Eso es a lo que Jesús se refería con amar a tus enemigos. El Cristianismo es una religión donde la creencia en las afirmaciones exclusivas de Jesús lleva a un amor más profundo por aquellos que no están de acuerdo con uno.

F. Entonces, vamos a resumir donde estamos:

1. Hemos visto que la gente tiene este deseo de vivir fuera de sí mismos, de vivir para algo más grande de lo que son, de sorprenderse por la belleza y el significado del mundo y de participar en ello (incluso si comprometerse a ello, confiar, es algo muy difícil de hacer).
2. Hemos visto que no toda respuesta de la religión es correcta, que el relativismo religioso tiene serios problemas.
3. Que uno puede elegir y tolerar diferencias religiosas. Elegir seguir una religión no quiere decir que te vas a volver intolerante. Dependiendo de la religión, puede significar que te conviertes en un mejor amante de la gente a tu alrededor.

G. Entonces, ¿cuáles son nuestras opciones en este punto?

1. Ríndete, retrocede e intenta satisfacerte con los pequeños placeres de la vida (dinero, sexo, una buena carrera, amigos) y espera que la “medicación” no se acabe como para mi estudiante. Esto, en general, puede llevar a un tipo de cinismo que no recomendaría para nada.
2. Empieza a investigar qué religión es verdadera, si es que hay alguna. En otras palabras, si quieres un significado más grande que ti mismo, tienes que elegir, tienes que invertirtte tú mismo en algo además que tu plan de vida, tienes que confiar en alguien.
3. ¿Pero cuál? ¿En cuál puedes confiar? Podríamos en este punto repasar todas las grandes religiones, pero no tenemos tiempo para eso (aunque si tienen preguntas, voy a intentar responderlas lo mejor posible). Yo preferiría usar unos momentos para considerar la persona y el mensaje de Jesús, ya que todos ustedes están un poco interesados en Él, de todas formas.

II. ¿Por qué confiar en Jesús?

- A. Cuando empecé a leer la Biblia con seriedad en la universidad, una de las cosas que me sorprendieron fue la intensidad de la personalidad de Jesús. Aquí estaba un hombre con un mensaje radical que se enfrentó a los poderosos de su época y que no cedería en sus convicciones. Cuando se le preguntaba algo, lo que decía en general penetraba justo en el núcleo de la pregunta y tomaba al cuestionador por sorpresa, además, por la naturaleza radical de sus demandas a la gente. Aquí estaba un hombre en una misión que decía: “Sube a bordo o sal de mi camino”.
- B. OK, entonces Él era un hombre intenso, un hombre con foco. ¿Por qué confiar en Él? Bueno, creo que la respuesta a esa pregunta se puede encontrar en lo que Él enseñaba, lo que a Él lo apasionaba y como trataba con la gente. Hay una paradoja acá que, yo creo, muestra algo sobre la naturaleza de Dios.
- C. Jesús estaba apasionado por lo que Él llamaba el Reino de Dios, es decir, que Dios sea reconocido como el Rey en la tierra, donde las vidas de la gente cambiarían para reflejar el reinado de Dios para que el bien se expanda de ellos a otros. En otras palabras, que las vidas de la gente se pusieran en concordancia con la ley de Dios.
- D. Pero acá hay algo curioso – Jesús tenía una perspectiva diferente de la ley de Dios a la de los líderes religiosos de su época.

1. Ellos decían, “No hemos matado a nadie, o dormido con alguien que no sea nuestra esposa, no hemos alabado a otros dioses... ¡estamos limpios! ¡Somos el tipo de persona que Dios quiere!”
 2. Pero Jesús dijo (En Mateo 5, si querés buscarlo luego): “La ley de Dios no es sólo sobre lo exterior, sino también sobre tus motivaciones internas; no sólo tus acciones, sino incluso tus pensamientos, tu corazón. Así que no has acuchillado a nadie a muerte pero, ¿te has enojado con alguien y lo has despreciado? Lo has matado en tu corazón. Así que no te has acostado con otras mujeres. Pero, ¿has mirado a una mujer y querido hacerlo? Te has acostado con ella en tu imaginación, y eso es pecado también. Así que no te has doblegado a uno de los dioses Romanos. Tratas al dinero como si fuese un dios, entonces eres culpable. No compartes la preocupación de Dios por los pobres, así que trabajas en contra de Él.”
 3. El decía cosas como estas a los líderes religiosos de la época, para demostrarles su hipocresía, que sus corazones no eran tan puros como ellos pensaban que eran. Pero Él le decía estas cosas a todos, que no son tan sólo acción, sino también motivación, el corazón, eso cuenta. Cuando la ley de Dios es enseñada de esa manera, todos son hipócritas, nadie se escapa. Todos están expuestos e inadecuados.
- E. Entonces, Jesús suena como un demagogo de la moral, un tirano ético que sólo quiere reducir a las personas (eso es lo que mucha gente asume como el trabajo de la iglesia, de todas formas). Pero Jesús no actuaba así.
1. Él se juntaba con todas las personas incorrectas – las prostitutas y los traficantes de drogas de su época, las personas cuyas vidas eran un desastre; las personas de quienes se pensaba que eran los más lejanos al Reino de Dios. Ellos eran a quienes se acercaba Jesús, y ellos se querían acercar a Él. Él festejaba con esta gente todo el tiempo. Volvía locos a los religiosos.
 2. Y las personas que pensaríamos que eran los más cercanos al Reino de Dios, las personas que tenían su actuar en lo correcto, cuyas vidas se veían perfectas en el exterior, esas eran las personas que Jesús atacaba verbalmente una y otra vez. Él actuaba como si las personas religiosas fueran las que se interponían en el propósito del Reino de Dios, y Él les advertía lo que Dios tenía preparado para ellos si no cambiaban sus actitudes.
 3. Parece haber una gran inversión. ¿Por qué? Tiene algo que ver con lo que a Jesús más le preocupaba – el corazón. [Lean Lucas 18:9-14, parábola del Fariseo y el Cobrador de Impuestos].
 - a. El Fariseo estaba seguro de que él era un buen hombre, entonces no tenía necesidad de la misericordia de Dios, pero en cambio podía jactarse de cuán bueno él era (pero, de acuerdo a Jesús, él estaba totalmente equivocado).
 - b. Pero el otro hombre sabía algo sobre su corazón, cuán lejos estaba de Dios, y rogaba por la misericordia de Dios. Y, en la Biblia, Dios demuestra una y otra vez como responde a ese tipo de humildad y necesidad (Proverbios 3:34, “El Señor se burla de los burlones, pero brinda su favor a los humildes.”). Hay algo acerca de una persona que ha sido destrozada por la auto realización, que ha sido rebajada, que se acerca a Dios, como un padre a un hijo que se da cuenta que ha cometido un error.
- F. Entonces, de cierta manera, la actitud de Jesús de pasión por la ley de Dios y su gentileza y aceptación hacia aquellos que sabían que su vida era un desastre, ambas cualidades reflejan las actitudes de Dios mismo (lo cual no debería ser sorprendente, ya que Jesús clamaba ser el Hijo de Dios, enseñando con la autoridad de Dios mismo).
- G. Pero, ¿cómo pueden estar estas dos cosas conciliadas? ¿Es el propio conocimiento y la humildad suficiente? No, no en realidad, porque la ley de Dios sigue en pie y donde ha sido violada, hay un castigo en deuda. Entonces, ¿cómo puede Jesús ser tan gentil con esta gente y demandar el tipo de corazón obediente que nos expone completamente a la vez?
1. La conciliación de esta paradoja viene de la cruz – déjenme explicar contándoles sobre una cosa extraña que Jesús hizo (Él solía hacer cosas extrañas).
 - a. En la noche anterior a ser traicionado por uno de sus amigos, de ser arrastrado a una sala de justicia injusta y condenado a morir como un criminal, Jesús tenía una última comida con sus amigos más cercanos. Durante esta comida, Él tomo pan y dijo: “Este es mi cuerpo, roto por ustedes” (probablemente partió el pan en dos mientras lo decía), “tómenlo y coman.” Y luego tomo una copa de vino y dijo: “Esta es mi sangre, derramada para que los pecados de muchos sean perdonados. Tómenla.”

- b. Si yo hubiese estado ahí, me hubiese asustado – ¿por qué decir tales cosas extrañas? Lo que se hizo claro luego fue que Jesús estaba preparando a sus amigos para lo que iba a pasar en las próximas horas. Él estaba diciendo: “Miren, yo voy a morir en lo que se ve como un terrible acto de injusticia. Pero quiero que sepan, mi muerte va a significar algo, va a tener una significancia que ustedes no pueden posiblemente imaginar. En mi dolor y sufrimiento y muerte, yo voy a absorber el castigo de Dios, el enojo de Dios con sus pecados, para que si ustedes están conectados a mí, si confían en mí, puedan vivir libres.”
 - c. ¿Cómo podía Jesús tener tal pasión por la ley de Dios (la ley de su Padre que afirmaba), y tal amor por aquellos que obviamente la violaban? Porque sabía que su muerte iba a producir un gran cambio. Piénsenlo así: Dios tiene una carpeta de archivos en donde todo lo que alguna vez hiciste, dijiste o incluso pensaste, está guardado. (Hace que Dios suene como la cabeza de la STB, pero en este caso, la información de Dios es totalmente exacta, y Él maneja esta información de una manera totalmente justa y correcta). Si comparas esa información, tus archivos, con lo que tu vida debería haber sido, de acuerdo con los estándares de Dios, es suficiente para mandarte al Infierno. Pero para aquellos que confían en Jesús, Dios toma sus archivos y los cambia con Jesús. Jesús obtuvo lo que vos te merecías, y ahora Dios considera que tienes el mismo status que Jesús, un registro totalmente limpio. Para aquellos que están conectados a Jesús, no hay más ira de Dios. Aquellos que confían en Jesús y en lo que Él hizo están libres de la culpa a la que nos expone la ley de Dios.
- 2. Más aun, Jesús dijo una cosa extraña (habitualmente decía cosas extrañas). Él dijo que Él era una vid y aquellos que confiaban en Él eran ramas de su vid, para que puedan producir buenos frutos. ¿A qué se refería? Quería decir que no sólo podía liberar a la gente del castigo al que lleva el pecado, sino que también tenía el poder de cambiar a la gente que se sentía arruinada en gente que de verdad quería hacer lo que estaba bien, cuyas vidas producen algo hermoso, “buenos frutos”. El ingrediente clave, igualmente, es estar conectado con Jesús. Jesús no vino sólo para dar un código ético – vino a darnos poder, a través de su Espíritu, para lentamente rehacer personas desde su interior al exterior para que sean las personas que Dios hizo.
 - 3. Y de esta manera, siendo perdonados y conectándonos con Jesús y su poder, nos hacemos parte de este proceso de sanar vidas, de expandir el bien del Reino de Dios a otros. En otras palabras, nuestras vidas se vuelven intensamente significativas, tan significativas como el mundo de Tolkien, a medida que nos convertimos en parte de la fuerza sanadora del Reino.

Conclusión

Entonces, ¿por qué confiar en Jesús? Porque hay, en el carácter de Jesús y en sus enseñanzas, algo hermoso, algo que puede cambiarnos en personas que pueden traer un cambio positivo a nuestra cultura. Porque Jesús es gentil con pecadores y responde a aquellos que lo necesitan, e incluso así nos desafía a salir de nuestra propia satisfacción. Porque Jesús puede hacernos parte de algo más grande que nuestras vidas, parte de una dimensión cósmica. Porque es verdad.